

CONDICIONES.

EL CENTINELA se publicará por ahora dos veces á la semana y costará UN PESO al mes en la Capital y DOCE REALES en los Estados.

EL CENTINELA ESPAÑOL

CONDICIONES

Haré cuanto sea posible por que está servido de telegramas y correspondencias como los mejores periódicos de la República.

DESPACHO: Calle de las Escaleras, bajos del núm. 20.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO



DESPACHO: Calle de las Escaleras, bajos del núm. 20.

Director, propietario y responsable, TELESFORO GARCIA

El Patriotismo Español

APUNTES PARA UN LIBRO RECORDANDO LAS GLORIAS PATRIAS.

CONCLUSION.

Por el sencillo e imperfecto resumen que de las glorias nacionales acabamos de hacer, forma una ligera idea de cómo, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, cuantas razas han cruzado por el espacio sendero de la vida se han disputado con tenaz empeño la codiciada posesión de nuestro fértil suelo, defendido siempre con enérgica fiereza, con heroísmo insuperable por sus nobles y esforzados habitantes.

En todos aquellos hechos más culminantes de mayor trascendencia en la historia del mundo, el pueblo ibero ha tomado una parte muy importante cuando no la principal. Desde aquel nebuloso día en que los fenicios pisaron las risueñas costas del Atlántico y del Mediterráneo y se establecieron en las pélicas márgenes del Ebro y del Guadalquivir, hasta la placida mañana en que la sacrosanta bandera de Castilla, símbolo de la fé católica, tremoló victoriosa sobre los ennegrecidos muros de Tetuan, se traza en la historia de la humanidad un sangriento drama cuya acción se desarrolla en el largo espacio de mas de treinta siglos y cuyo principal protagonista es el heroico pueblo español.

Las últimas cenizas de Sagunto esparcen por los muros el postrar vestigio de la dominación ibérica; el predominio romano se levanta sobre las ruinas de la inmortal Numancia; cuando á orillas del manso Guadalete se libra una formidable batalla, la raza semítica, encerrada en la infame vida del fatalismo, ruina de la gormánica, fiel representante del personalismo, y provoca los heroicos hechos que tienen su cuna en las empinadas cimas de Covadonga; la unidad musulmicade desmorona en las Navas de Tolosa, y la Unidad Cristiana brota de los rojos muros de la Alhambra; Otumba y Pavia demuestran al mundo que España era tan grande como cabiendo en los límites de sus fronteras, se desbordaba incontrastable en un espacio de dos mil leguas; San Quintín y Gravellines son como un doble dogal que la monarquía católica ciñe al cuello de la revolución y del protestantismo; el sol de Almansa alumbrá el nacimiento del predominio en Europa de la monarquía borbónica; Bailén, Albuera, Vitoria y San Marcial abatan el arrogante vuelo de las altanerías guilas francesas y convierten en negra realidad las risueñas ilusiones del orgulloso cáter que en su insensato delirio aspiraba á la dominación universal; Zaragoza patentiza con mucha más verdad que Cambrón en Waterloo que la heróica España ni aún muriendo se rinde; Wad-Ras demuestra una vez más á la indómica raza agarena cuánto de grande, de maguestoso y de sublime se encierra entre los dilatados pliegues de la victoriosa bandera de Castilla, símbolo el más perfecto de la fé religiosa, de la civilización cristiana y del heroísmo de un pueblo grande.

Si se considera que la Península ibérica, por su brillante posición geográfica es para el continente europeo lo que una ciudadela para una plaza fuerte, y si además se tiene en cuenta el heroico valor de sus nobles hijos, no parecerá extraño que poseamos una historia tan gloriosa y envidiable cual no la tiene igual ningún otro pueblo de la tierra. Por otra parte, como dice un historiador contemporáneo, (1) "si es verdad, lo que sostienen eminentes pensadores respecto á que la constitución física de un país es á su historia social lo que al arco el contrafuerte, preciso es convenir en que la riquísima y variada naturaleza de nuestra madre patria, donde amorosamente viven las plantas del polo y de los trópicos, donde al lado de la nieve brota la dulce flor del azahar, revela, en para la inteligencia más obtusa, una historia igualmente rica en elevados hechos variados en supremas grandezas. Y si además se considera que el clima donde se nace influye en el modo de ser del hombre de una manera tan poderosa que más de un filósofo eminente ha negado la solidaridad de la raza negra con el resto de la humanidad; se podrá así mismo conocer al héroe inmortal de aquella historia."

El cántabro, el astur y el gallego en su robusto y constante valor, en el duro empeño que llevan á cabo sus resoluciones, y en el sobrio de sus exigencias corporales, retratan sus montañas de granito con sus neblinas ricas y horribles desfiladeros. Acostumbrados á las gigantes luchas de los elementos, miran la muerte con mudo desprecio; jamás la victoria les ensorbece; nunca la adversidad les obliga á cejar un solo momento. El cántabro, el astur y el gallego en su robusto y constante valor, en el duro empeño que llevan á cabo sus resoluciones, y en el sobrio de sus exigencias corporales, retratan sus montañas de granito con sus neblinas ricas y horribles desfiladeros. Acostumbrados á las gigantes luchas de los elementos, miran la muerte con mudo desprecio; jamás la victoria les ensorbece; nunca la adversidad les obliga á cejar un solo momento.

(1) Bellido y Montesinos, Historia militar de España.

Los que pueblan las dilatadas comarcas, que regadas por el Duero, el Júcar y el Guadiana, se desenvuelven ya en infinitas llanuras, ya en espesos montes ó en revueltas serranías, unen en sí estas tres variedades, y tienen la calma de la fuerza, lo escondido del propósito, el arranque que trasforma á un pastor en Viriato y á un labrador en Mina. Desde las imponentes columnas de Hércules á la exhuberante Sierra Morena, vive un pueblo que refleja en lo pintoresco de su lenguaje, en la especialidad de sus costumbres, la admirable transparencia del cielo, lo poético de las dilatadas campiñas, lo incomparablemente bello de las montañas de Andalucía. La fébril actividad de Tiro, la apasionada lijereza de los sirios y la exaltación de los árabes, se unen en el andaluz para formar un ciudadano; que poseido una vez de ese vértigo sublime que se llama gloria, llega á donde pocos podrán alcanzar.

Ayudada como un gigante en los Pirineos y desplegándose audaz hacia el S. y el O., Cataluña sostiene una raza digna por sí sola de un detenido estudio. La crónica escrita por Jaime el conquistador, y aquella otra illada de Roger y sus huestes cantaron en el antiguo palenque de Alejandro, lo retratan á maravilla, con su terrible empuje, con su firmeza inquebrantable, con su ardiente pasión por lo grande y lo generoso que en pocas ocasiones la han llevado hasta el mártirio. Todas estas razas y otras que no ennumeramos por lo que ofrecen de semejanza con ellas, prestándose mutuamente sus propias cualidades, hacen del tipo único que de su reunión se forma, el tipo del español, tan original, tan inconcebible en sí, y que reúne de tal manera las aptitudes y las particularidades de los que pueblan las infinitas latitudes del globo, que estudiarlo en la historia, equivale á profundizar los anales del género humano.

Sobre todas las altas cualidades que embellecen el carácter español, resalta el puro y noble sentimiento del amor á la patria, llevado hasta la exajeración, hasta la idolatría por los hijos de aquella hidalgo tierra que fué la cuna de héroes como el Cid Pelayo, Gonzalo de Córdoba, Guzman el Bueno, Palafox y tantos otros cuya lista enriquece los anales de nuestra excelsa historia; de sabios como los dos Sénecas, Raymundo Ludio, Hurtado de Mendoza, Frey Luis de Granada y muchos más que han deslumbrado al mundo con su brillante talento y cuya enumeración fuera sumamente difícil, de mártires cuya memoria no cabe en los extensos límites del libro de la fama. Al solo recuerdo de su patria querida ni hay un corazón español que no lata de alegría, de emoción ó de sentimiento; á la elocente voz del patriotismo no hay un pecho español que deje de contestar, ora se trate de sacrificios materiales, ora de la inmolación de las más puras afecciones y hasta de la vida, que todo español consagra al servicio de su patria y al bien de sus semejantes.

Tan bellas, grandiosas y sublimes condiciones morales bien merecen las justas alabanzas que el mundo entero les tributa, y bien dignas son de que nosotros, al hallarnos ausentes de aquellos lugares queridos en que vimos la luz primera, los consagremos este humilde recuerdo; y que al dirigirnos á nuestros compatriotas, alejados como nosotros del tañido de la campana del lugar en que nacieron, pero teniendo siempre retratadas en su pensamiento aquellas encantadoras praderas que fueron mudo testigo de sus primeros juegos infantiles; recordemos las glorias de nuestros antepasados, para inspirarnos en su saludable ejemplo y orar todos juntos en el suntuoso templo que guarda el arca santa de los recuerdos del PATRIOTISMO ESPAÑOL.

RAMON ELICES.

UNA TENTATIVA DE EVASION.

Hace algún tiempo hablaron los periódicos de una tentativa de evasión proyectada por los presos que se albergan en la cárcel de Velez-Málaga. El plan, según se nos refiere estaba bien meditado, y este pacífico pueblo y esta comarca, tan tenazmente castigados por la vecindad de audaces criminales; se hubieran visto á merced de una gavilla de desalmados bandoleros sin la prudencia y la energía de los funcionarios á cuyo cargo corre su difícil y peligrosa custodia.

El hecho habría revestido proporciones extraordinariamente graves por el número y la calidad de los procesados que esperan en aquella cárcel el fallo de los tribunales y por las circunstancias en que, bajo el punto de vista de la criminalidad; se halla la región á que Velez-Málaga sirve de centro; y el hecho, después de todo, á pesar del celo desplegado en vigilarlos, podría ocurrir el día que menos se temiera, supuestas las escasas garantías de seguridad que ofrece el edificio que sirve en este punto de prisión preventiva.

LA CÁRCEL.

En Velez-Málaga se ha hecho lo que en otras muchas localidades, sobre todo en esta parte de Andalucía, donde con tan poco interés se mira todo lo que puede referirse á los servicios públicos; habilitar de cualquier suerte un local para que sirva de cárcel. Así, ni por la altura, ni por el espesor de los muros; ni por su situación, al lado de otras casas del pueblo y pared por

medio de ellas; ni por el aislamiento de sus techos, ni por las defensas de sus huecos, tiene esta cárcel nada de lo que semejantes edificios necesitan.

El interior, distribuido para las necesidades de una casa de familia, tampoco permite las separaciones convenientes y la soledad en que deben vivir, por lo menos, los reos comprometidos en causas graves. Es milagroso que pueda en ellas conservarse la limpieza para que no se conviertan en verdaderos focos de infección é insalubridad, y en cuanto á la disciplina, parece un árduo problema mantenerla donde todo conspira á favor del desorden, todo, hasta la irregular distribución del espacio, propia de estas construcciones antiguas y dispuestas para fines hártamente diversos.

La cárcel de Velez-Málaga está formada por dos casas entre las que se ha establecido comunicación. Y nunca, como al verla y al oír el relato que hace el alcaide de sus afecciones, ha podido repetirse el afeño refrán de que no puede guardarse bien una casa con dos puertas. Para guardarla, ó mejor todavía, para guardar á los presos de consideración que hay en ella, es necesario tenerlos cargados de hierros, lo que, siendo constantemente penoso y aun injusto, algunas veces resultará ineffecto.

Por razones de humanidad, tanto como por motivos de verdadero interés social, hay que poner término á esto: La cárcel de Velez-Málaga trae de nuevo á nuestra pluma para recomendarla con mayor urgencia la necesidad de proceder y de proceder inmediatamente á la reforma de esos edificios según los consejos de la ciencia. Todos los días se encomia esa necesidad, y siempre sin alcanzar que se satisfaga. Ya no es preciso justificarla porque tiene su justificación en la conciencia de todos; pero cada hecho nuevo de la índole del que hoy pone en nuestras manos la pluma, la recuerda y la aviva. Ojalá la recordarse á aquellos en cuyas manos está atender á los deseos y á las reclamaciones de los pueblos.

EL BANDOLERISMO EN VELEZ.

Si la tentativa de evasión de los presos de esta cárcel se hubiera consumado, Velez estaría hoy como Gardix y su comarca hasta hace pocos días, ó en situación análoga á la en que se ha hallado la Mancha durante los últimos tiempos.

Aquí el bandolerismo tiene todavía grandes raíces y extraordinaria fuerza. El distrito de Velez y el de Torrox han dado á la fracción bandoleresca, que años atrás infestó Andalucía, un numeroso contingente. El pueblo de Algarrobo, inmediato á Velez-Málaga del que solo dista dos ó tres leguas, es cuna de varios de los caudillos del bandillaje, que se mencionan entre los más audaces, porfiados y resueltos. A esto debe su fama de sédo del bandolerismo. Es un pueblo de mil habitantes honrados y laboriosos en su inmensa mayoría, que tiene la desgracia de ser patria de aquellos héroes y de albergar á sus familias, á sus cómplices y á sus patronos.

En la actualidad no se encuentran estos empeñados en una campaña activa, como las de 1870, 1874 y otras épocas; pero siguen habitando en el país, manteniendo su poderosa ó ignorada organización, constituyendo para lo futuro un serio peligro, y de tiempo en tiempo hacen notar su presencia á costa de los mas acudulados propietarios y labradores de estos contornos.

La persecución de que estan siendo objeto no produce resultado alguno, sin duda por que son insuficientes los medios que se destinan á ella. Así puede decirse que en realidad se vive, respecto al bandolerismo en una especie de neutralidad vergonzosa, que es una verdadera acusación de impotencia para las autoridades y la sociedad, y para los pueblos, que no tardarán en recoger el fruto de esas graves faltas.

Los bandoleros más conocidos, y que según de público se refiere habitan por estos contornos, forman dos núcleos. El uno está capitaneado por Diego Cívico, le acompaña un hermano ó pariente suyo, del mismo apellido. El otro lo acaudilla el famoso Melgares, á quien siguen el Vieco del Borge y un bandido misterioso llamado D. José, del cual refieren los campesinos que tiene una gran barba rubia, y que sus compañeros le dispensan muestras de extraordinaria deferencia y gran respeto.

Se ignora naturalmente á punto fijo dónde pueden hallarse estos bandidos; pero es seguro que no salen de la región ocupada por los distritos de Torrox y de Velez. Aquí nada ó muy poco hacen. La autoridad no tiene siquiera conocimiento de sus fechorías. Sabe donde han estado al día siguiente de abandonar una guarida.

Vagamente se refiere por estos pueblos que en algunos de ellos han llegado á penetrar los ladrones, y se cuenta que en un casino ocurrido, no sé de qué punto, entró una vez, hace poco tiempo, uno de los bandoleros á reclamar cierta cantidad á un labrador á quien la había pedido días antes. Como el labrador no hubiese contestado á su petición, el bandolero se fué al pueblo donde habitaba, y no hallándole en su casa, al casino donde se reunían con sus amigos.

¡Ojalá dijo al llegar, D. Z... buenas noches. Por fin he encontrado á vd. — Si, hombre, le contestó el interpelado, haciendo, como vulgarmente se dice, de tripa corazón; aquí estoy. ¿Qué me quieres?

—Ha recibido vd. una cartita mía? —Si, y pensaba contestarte. —Bueno, pues por eso vengo ye, por la respuesta.

—No tengas cuidado; ya te contestaré. Puedes volver tranquilo y... —¡Cál! No señor. Yo he venido por la respuesta y no me voy sin ella. Le acompañaré á vd. á su casa y allí puede vd. dármele.

La respuesta, ya la habrán comendrido nuestros lectores; era la suma reclamada. El labrador se rindió al tono persuasivo de las exigencias del bandolero y no insistió más. Saló con él del casino, á la vista de cuantos habia allí, para entregar al bandolero la cantidad que le pedía.

Muchas veces no se sabe ni aún lo que he referido de este caso. Todo el mundo procura aquí hablar de los bandidos lo menos que puede. Las gentes se sienten indefensas y buscan la tranquilidad, que de otra manera no tendrían, en la reserva y el olvido de semejantes desdichas.

Generalmente los labradores no salen al campo para visitar sus fincas, sino adoptando grandes precauciones. Ocorre alguna vez que uno de ellos, abandonándolas todas, se determina á salir con entera libertad. Pues todo el mundo sabe lo que eso significa; significa que ha pagado su rescate y que puede ya vivir con alguna independencia, sin la angustia que le oprimia, ni los temores que le ateraban. Nadie le pregunta por qué han variado sus costumbres; sería peligroso hablar de ello. Pero todos, sin preguntarlo, adivinan y saben el móvil á que ha obedecido ese cambio.

Tambien suelo suceder que varíe repentinamente la fortuna de algun honrado vecino de los contornos, de quien no se sabe que explote industria capaz de producir pingües ganancias, ni de que haya recibido herencia ó tenga un tío en las Indias que transforme en abundancia la escasez de sus recursos. Da un día á otro se le vé, sin razon aparente que lo justifique, pagar sus deudas, adquirir las mas productivas haciendas del término é insertar á su nombre un capital considerable en el registro de la propiedad. Nadie le pregunta por el origen de tan maravillosa metamorfosis, pues serian aventuradas é ineffectas tales investigaciones; pero todo el mundo se comunica al oído la sospecha de que esos sean los frutos del padrínago y de la oscura complicidad que alienta, estimula y favorece al bandolerismo.

Solo por hechos de esa índole advierten los mas observadores, que esa llega social no ha desaparecido. La superficie está tranquila; pero en el fondo el mal subsiste y si algun día las circunstancias favorecen su desarrollo, volverá en esta pais á encontrarse la seguridad individual, nunca bien garantizada, como en Grecia, ó como hace años en el Mediodía de Italia.

LOS PRESOS.

Por esto debía temerse, más que en ningún otro punto, la posibilidad de una evasión de los detenidos en la cárcel de Velez. Por esto, y porque entre ellos hay algunos de mucha cuenta, que han revelado ya dotes verdaderamente terribles para el ejercicio de su arriesgadísima profesion.

Son entre todos, actualmente, treinta y cinco procesados por lesiones, pequeños robos, etc., etc. Realmente la mayoría no merece fijar nuestra atención; mas hay tres ó cuatro á quienes se persigue como autores de robo y homicidio, en cuyas causas, destinadas á adquirir una triste celebridad, hay antecedentes y hechos que merecen algunas líneas. En mis cartas sucesivas, pienso hablar á vdes. de ellos, comenzando por los Civicos, que há dos años ejecutaron en las inmediaciones de Velez un sombrío drama, análogo al famoso crimen de Betonio.

Después hablaré á vdes. del crimen de Lagos, envuelto todavía en el misterio, á pesar de las escrupulosas investigaciones practicadas para esclarecerlo, y cerraré esta crónica, inspirada en una visita á la cárcel de Velez-Málaga, con algunas noticias sobre la causa seguida por el asesinato del juez municipal de Cauñils de Aceituno, que es un modelo de otra especie de crímenes, de los crimenes inspirados por la pasión política, alma aquí de luchas interminables y sangrientas; á las que es indispensable poner término por la honra de todos y por el bienestar y la tranquilidad del país.—P. Velez-Málaga, Abril de 1881.

LA ESCUELA PREPARATORIA.

Atraídos por la curiosidad que desde hace algun tiempo viene despertando "La Escuela Preparatoria, doblemente amenazada por el nuevo proyecto de instrucción pública y por el presupuesto de egresos, que quiere suprimir la clase de telegrafía, el servicio doméstico de aquel establecimiento, los libros y otras cosas por el estilo, fuimos días pasados á visitar el local en que aquella se halla establecida, y á la verdad que no nos pesa; pues tuvimos ocasion de hallar allí no poco que admirar. Lo primero que encontramos, después de cruzar la puerta de entrada, fué la biblioteca, que se halla situada en un espacioso salon, conteniendo de

cuatro á cinco mil volúmenes de lo más escogido en ciencias y artes, y más de ochenta publicaciones literarias de aquellas que más interés de actualidad encierran.

Acompañados por el ilustrado y complaciente director del Establecimiento Sr. D. Alfonso Herrera, cuya exquisita cortesía no reconoce rival, de nuestro distinguido amigo el estimable y joven diputado D. Jesus E. Valenzuela, antiguo y muy aprovechado alumno de la Escuela, de otros jóvenes discípulos con cuya amistad nos honramos y de varios visitantes que allí se encontraban; pasamos á ver el precioso y bien ordenado jardín situado en un extenso patio. Hábilmente preparado por el Director, no para sitio de recreo, sino para el estudio práctico de la botánica; en este jardín pudimos encontrar una variada profusión de flores y arbustos; frondosos árboles, plantas acuáticas y algunos animales encerrados en grandes jaulas, formando todo ello un armonioso conjunto que admirablemente se presta al estudio y á la meditación.

Inmediato al jardín hay otro patio, dentro del cual se halla el invernadero, admirablemente preparado para la vegetación de las plantas tropicales.

El local destinado á la clase de telegrafía, amenazada de supresion, contiene un museo con todas las curiosidades del arte y una porción de instrumentos y útiles destinados á la enseñanza. No recordamos en este momento el número fijo de alumnos que forman el plantel de este importante ramo de la enseñanza, pero nos parece no baja de ochenta; obteniéndose por la mayoría de ellos rápidos y sorprendentes adelantos.

El departamento de galvanoplastia es de gran importancia y porvenir, aun cuando en la actualidad no ha llegado á su completo desarrollo por encontrarse ausente su antiguo director.

Notables por más de un concepto son las clases de dibujo, matemáticas y otras accesorias; pero de lo mejor montado del Establecimiento son los gabinetes de física y química donde en toda su extension pueden admirarse los nuevos y más importantes descubrimientos de la ciencia.

El museo de historia natural es de lo mejor y más completo que en este ramo hemos visto en los establecimientos de igual índole que hemos tenido ocasion de visitar en las principales poblaciones europeas.

Merece muy especial mención el orden, asé y moralidad reinantes en todo el establecimiento, donde no se encuentra ni el más ligero vestigio que demuestre la más pequeña é inocente travasura de la estudiosa juventud que frecuenta los gabinetes. Allí todo es sereno, serio; imponente, cual es en sí la ciencia; y cualquier encono que de esto hicieramos, por exagerado que pareciese; no bastaría á rendir la merecida justicia al Director, profesores y alumnos; que cada cual en la esfera de sus facultades parece como que rivalizan en celo é interés por la suntuosidad de aquel templo del saber y de la virtud.

En suma, en Paris, en Londres, en Lisboa, en Madrid hemos visitado los más notables establecimientos que de la índole del que motiva estas cortas líneas se hallan, y únicamente podemos decir que entusiasmas por la ciencia y adelanto de los pueblos, solo deseariamos para nuestra patria el establecimiento de una "Escuela Preparatoria" como la de México, adjunta á cada una de nuestras universidades.

¿Y es este el establecimiento que se trata de suprimir? No lo cremos, no lo esperamos; porque esto seria una aberración de la inteligencia y hacemos más justicia á la alta ilustracion del gobierno mexicano y al elevado patriotismo de sus Cámares legislativas.

R. ELICES.

EL SR. RUIZ ZORRILLA.

Dice El Liberal de Madrid: «Las animadas reuniones electorales que estos días celebran los comités del partido democrático-progresista han suscitado el natural deseo de conocer las últimas manifestaciones del ilustre jefe del partido sobre los recientes cambios de la política española y el movimiento de las fuerzas democráticas. La excitacion sube de punto desde que algunas personas caracterizadas del partido aseguran que el Sr. Ruiz